

nuestras pasiones; y siendo vna vez Rey, fue trecientas Reyno de otras tantas rameras. Si llegas al examen á los Emperadores Griegos, de mas vicios fueron Reyno, que tuvieron vassallos. Si passas á los Romanos, de qué locura, de qué insulto, de qué infamia no fueron Provincias, y vassallos? No hallarás alguno sin señor en el alma, donde la luxuria no sia hallado puerta, que ve raras vezes, y faciles de contar, sino de creer ha entrado á su Monarca, ó el descuido, ó la venganza, ó la passion, ó el interés, ó la prodigalidad, ó el divertimiento, ó la resignacion, que de todos los pecados haze partícipe á vn Príncipe; cortos son los confines de la resignacion á la hypocresia. Solo Christo Rey pudo dezir: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioann. 8.

No demuestró en las personas estos afectos, por no disfiar otra vez todas las edades, y naciones, y escusar la repeticion á aquellos nombres coronados, que oy padecen en su memoria su afrenta. Dexemos esta parte del horror, y de la nota, y sea assi, que nadie supo ser Rey cabal, sin ser por otra, ó otras partes Reyno. Descansemos del asco de estos pecados, y veamos como Christo supo ser Rey: esto se ve en cada palabra suya, y se lee en cada letra de los Evangelistas; no tuvo sujecion á carne, ni sangre; de su Madre, y sus deudos curó menos que de su officio, assi lo dixo: Mi Madre, y mis hermanos son los que hazen la voluntad de mi Padre. En Caná, porque (como diremos en su lugar) su Madre le advirtió en publico, que faltaba vino, la dixo: *Quid mihi, & tibi mulier?* Espirando en la Cruz, la llamó Muger, y Madre de su Discipulo, atendiendo solo al officio de Redemptor, y al Padre, que está en el Cielo. A los parientes no les concedió lo que pidieron; y á les dize, que no saben lo que se piden. Vna vez que se atrevieron á pedir su lado, y las sillas, y siendo Rey, y Dios, no se digna de dezir: *Non est meum dare vobis*; no me toca á mí dároslo. Otra vez les dixo, que no sabian de qué espiritu eram y los riño asperamente, porque se enojaban con los

que

què no los seguian. A San Pedro , su valido ; su successor ; porque le quiso escusar los trabajos , y le buscaba el descanso , le llamó Satanàs , y le echò de sí: este fue grande acierto de Rey; quien se descuydare en esto, què sabè? Tambien perderà el Reyno, y la vida , y el alma ; Christo rogò por sus enemigos ; y á San Pedro , porque hiriò al que le prendia , y maltrataba , lo amenazò. No consintió que alguno , entre los otros , aun en su corazón , pretendiesse mayoria , ni quiso que presumiesse de saber su secreto : *Sic volo eum manere* , respondió , preguntandole de San Juan : *Quid ad te?* No admitió lisonjas de los poderosos , como se lee en el Principe que le dixo , *Magister bone* : ni se retirò en la Magestad à los ruegos , ni á los necesitados ; ni atendió à cosa que fuesse su descanso , ó su comodidad : toda su vida , y su persona fatigò por el bien de los otros ; punto ea que todos han tropezado , y que conforme la definicion de Aristoteles , solo es Rey el que lo haze ; y segun Vocalino , nadie lo hizo , de todos los Reyes que ha avido.

Christo Rey vivió para todos , y murió por todos : mandaba que le siguiessen : *Sequere me. Qui sequitur me, non ambulat in tenebris*. No seguia donde le mandaban , y como mas largamente se verá en el libro , Christo solo supo ser Rey ; y así , solo lo sabrà ser quien le imitare.

A esto ay dificultad , que dà cuydado à la platica de este libro ; diràn los que tienen devoción melindrosa , que no le es posible al hombre imitar à Dios ; parece esse respeto religioso , y es achaque mal intencionado : imitar à Dios es forzoso , es forzosamente vtil , es facil : él dixo *discite à me*.

Tres generos de Republicas ha administrado Dios. La primera , Dios consigo , y sus Angeles ; este gobierno no es apropiado para el hombre , que tiene alma eterna detenida en barro , y gobierna hombres de naturaleza , que enfermò la culpa , por ser Dios en sí la idèa con espíritus puros , no porfiados de otra ley facinerosa. El segundo gobierno , fue el que Dios como Dios exercitò desde Adàn todo el

tiem-

tiempo de la Ley escrita, donde daba la ley, castigaba los delitos, pedia cuenta de las trayciones, è inobediencias; degollaba los primogenitos, elegia los Reyes, hablaba los Profetas, confundia las lenguas, vencia las batallas, nombraba los Capitanes, y conducia sus gentes; este, aunque fue gobierno de hombres, le hallan desigual, porque el Governador era Dios solo, grande en sí; y viendo los rodeos de la malicia, con que entrage de humildad, y respeto, defcamina la razon de los exemplares Divinos. En el tercer gobierno vino Dios, y encarnò, y hecho hombre governò los hombres, y para instrumento de la conquista de todo el mundo: *A Solis ortu usque ad occasum*, escogió idiotas, y pescadores, y fuè Rey pobre; para que con essa ventaja, ricos los Reyes, y asistidos de sabios, y doctos, no sean capaces de respuesta en sus errores. Vino à enseñar à los Reyes: vease en que frequentemente hablaba con los Sacerdotes, y ancianos, y que en el Templo le hallaron enseñando à los Doctores; que el buen Rey se ha de perder por enseñar, y haze mas fuerza que enseñar à cada hombre de por sí, no era posible, sin milagro; y este methodo no le podía ignorar la suma Sabiduria del Padre, que era enseñar à los Reyes, à cuyo exemplo se compone todo el mundo: y esto hizo, y solo él lo supo hazer, y solo lo acertará quien le imitare.

CAPITULO III.

NADIE HA DE ESTAR TAN EN DESGRACIA DEL

Rey, en cuyo castigo, si le pide misericordia, no se le conceda algun ruego. Matth. 8. Marc. 5.

Luc. 8.

QU^o autem habebat demonium iam temporibus multis, & vestimento non induebatur, neque in domo manebat, sed domicilium habebat in monumentis, & neque catenis iam poterat

quis-

quisquam eum ligare. Agebatur à damonio in deserto. Videns autem Iesum à longe, caccurrit, & adorans. pro. Idit ante illum. Et ecce ambo clamabant voce magna, dicentes: Quid nobis, & tibi, Iesu Fili Dei Altissimi? Cur venisti hac ante tempus torquere nos? Adiuro te per Deum, & obsecro, ne me torqueas. Precipiebat enim illi: Exi spiritus immunde ab homine isto. Et interrogabat eum: Quod tibi nomen est? Et dicit ei: Legio nihil nomen est, quia multi sumus. Et rogaverunt eum multum, ne imperaret illis, ut in abyssum irent. Omnes autem rogabant eum, dicentes: Si eijs nos hinc, mitte nos in gregem porcorum, ut in eos introeamus. Et concessit eis statim Iesus.

Dize el Evangelista, que vn endemoniado de muchos años, que desnudo andaba por los montes, y dexando su casa habitaba en los monumentos, y ni con cadenas le podía nadie tener: Viendo á Jesus desde lexos le salió al encuentro, y arrojandose en el suelo, y adorandole, le dixo: Jesus Hijo de Dios, què tienes tu con nosotros? Por què has venido antes de tiempo à atormentarnos? Conjurote por Dios vivo, y te lo suplico no me atormentes. Dize el Texto, que le hizo otras preguntas, y que respondió, que no era vn demonio, sino vna legion. Pidieronle á Jesus, que los dexasse entrar en vnos puercos, y no los embiasse al abismo. Y dize el Evangelista, que luego se lo concedió. La justicia se muestra en la igualdad de los premios, y los castigos, y en la distribucion algunas vezes se llama igualdad. Es vna constante, y perpetua voluntad de dàr à cada vno lo que le toca. Llamase *Idtopragia*, porque sin mezclarse en cosas ajenas, ordena las propias. *Aprosopelesia*, quando no haze excepcion de personas. A los hypocritas llama Christo *Acceptores vultus*. Esta virtud, que entre todas anda con mejores compañías, ó con menos malas, pues sola ella no està entre dos vicios; siendola que gobierna, y continúa, y dilata el mundo, quiere ser tratada, y posseda con tal çuydado, y moderacion, como aconseja el Espiritu Santo, quando dize: Noli nimium esse iustus; pecado en

que

que incurren los que tienen autoridad en la Republica , y son vengativos; que hypocritas, de la justicia de Dios hazen venganza , y afrenta , y arma ofensiva ; estos son alevosos , no Juezes ; traydores , y sacrilegos , no Príncipes. San Agustín lo entendió así , quando dixo : *Injustitia nimia incurrit peccatum , temperata verò iustitia facit perfectionem*. No se desdennó esta verdad de las plumas de los idolatras , pues Terencio en la Comedia que llamó *Heautontim* , dixo : *Iesus summum summa sapè malitia est* ; y por demàs se juntan autoridades de Aristoteles , y otros Filósofos , que en las tinieblas de la Gentilidad mendigaron algun acierto. Quando el Rey Christo Jesus en este Evangelio enseña , como verdad , vida , y camino , à todos los Monarcas el methodo de la justicia Real. Quien mas en desgracia de Dios , que el demonio ? Que vna legion de ellos , criatura desconocida , y nufallo alevoso , que se amotinó contra Dios , y quiso defraudarle su gloria , y que obstinado porfia en la ruina , y desolacion de su imagen. Estos delinquentes , viendo venir à Christo , dieron en tierra con los cuerpos que possèian , en manera de adoracion , pronunciaron palabras de su gloria : Jesus Hijo de Dios (confesion que tanto ennobleció la boca del primero de los Apostoles) por què veniste aqui antes de tiempo à atormentarnos ? Estos no confiesan verdad , aunque sea para apadrinar su ruego , que no la acompañen con blasfemia. El padre de la mentira desquitò la verdad de llamarle Hijo de Dios , con dezir , que venia antes de tiempo ; propio pecado de la insolencia de su intencion , desmentir en la cara de Christo todos los Profetas , y à los decretos de su Padre. De esta mentira , y calarnia hizo tanto caso San Pablo , que ad Rom. 5. repetidamente dize : *Ut quid enim Christus cum adhuc infirmi essemus , secundum tempus , pro impijs mortuus est ? Vix enim pro iusto quis moritur : nam pro bono forsitan quis audeat mori . Commendat autem charitatem suam Deus in nobis : quoniam cum adhuc peccatores essemus , secundum tempus Christus pro nobis mortuus est*. Segun el

tiempo murió por los impios, y según el tiempo murió por nosotros. Dos veces en quatro renglones dize que murió, según el tiempo, Christo nuestro Señor, lugar de que en esta ocasion puede ser me aya acordado: El primero, pudiera se contentar la obstinacion de estos demonios con el desacato descomedido, y rebelde de aver dicho: *Quid nobis, & tibi Fili Dei?* Qué ay entre nosotros, y entre ti Hijo de Dios, para que nos vengas antes de tiempo à atormentar? Entre dos blasfemias dixo vna verdad, no por dezirla, sino por profanarla, y quitarla el credito. Quando estos fueran Angeles, merecieran ser demonios por qualquier palabra de estas; y siendo tales por la culpa antigua, y reos por la possession de aquellos hombres, y añadiendo à esto quando empezaba à tener, que hazer con ellos, dudarlo: y quando era el tiempo de su venida cumplido, desmentirlo, estando, no solo fuera de toda su gracia, sino impossibilitados de poder bolver à ella, le piden que no los buelva al abismo, sino que los dexen entrar en vna manada de puercos; y Christo Rey les concedió lo que pedian: era mudar lugar solamente. Señor, el delito siempre estè fuera de la clemencia de V. Magestad, el pecado, y la insolencia; mas el pecador, y el delinvente guarden sagrado en la naturaleza del Principe. De si se acuerda (dixo Seneca) quien se apiada del miserable: todo se ha de negar à la ofensa de Dios, no al ofensor; esta ha de ser castigada, y èl reducido. Acabar con èl, no es remedio, sino impetu. Muera el que merece muerte: mas con alivio, que no estorvando la execucion, acredite la benignidad del Principe. Ser justo, ser recto, ser severo, otra cosa es; que inexorable es condicion indigna de quien tiene cuydados de Dios, del Padre de las gentes, del Pastor de los pueblos. No se remite el castigo por variarfe, si lo que la ley ordena, el Juez no lo dispone, respetando los accidentes, y la ocasion que avrà sin castigo; digo sin merecerle. Muchos son buenos, si se dà credito à los testigos; pocos, si se toma declaracion à sus con-

ciencias. En los malos, en los impios se ha de mostrar la misericordia; por los delinquentes se han de hazer las finezas. Quien padeciò por el bueno? Con estas palabras habló elegante la caridad de San Pablo, Roman. 5. *Ut quia enim Christus, cum adhuc infirmi essemus secundum tempus pro impijs mortuus est? Vix enim pro iusto quis moritur: nam pro bono forsitan quis audeat mori. Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est.* Murió el Rey, Christo Señor, por los impios, y encomiendanos su caridad. Todas las obras que hizo Christo, y toda su vida se encaminaron, y mirò à darnos exemplo; así lo dixo: *Exemplum enim dedi vobis*, porque yo os di exemplo. Niegale San Pedro: mas yà advertido de que le avia de negar, y mirale; no le revoca las mercedes grandes; hizo felas, porque le confesò; no se las quita, porque se desdice, y le niega. No depende del ageno descuydò la grandeza de Christo. A Judas le dize, de suerte que lo pudo entender, que al que le venderà le valiera mas no aver nacido. Cena con él, labale los pies, dà la señal en el Huerto para la entrada, Caudillo de los soldados; recíbele con palabras de tanto regalo: *Ad quid venisti amice?* A qué has venido amigo? No perdonó diligencia para su salvacion, y al fin tuvo el castigo que él se tomó. Muere ahorcado Judas, mas del Rey ofendido, y del Maestro entregado, no oyò palabra defabrida, ni vió semblante que no le persuadiesse misericordia, y esperanza. Pídenle los demonios, que no los embie al abismo, concedeselo. En esto habla la exposicion Theologa: piden que los dexen entrar en el ganado, permíteselo; ellos lo pidieron por hazer aquel mal de camino al dueño del ganado. El Rey Christo les dió licencia, que al demonio la ha concedido facilmente, quando se la ha pedido, para destruir las haziendas, y bienes temporales, que antes es la mitad diligencia para el arrepentimiento, y recuerdo de Dios: así en Job largamente le permitió estendiesse su mano Satanàs sobre todos sus bienes;

nes, querria avivar la valentia de aquel espíritu tan esforzãdo, y à esta causa no rehusa Dios dár esta permisión al infierno, pues es hazer los instrumentos del desembarazo del conocimiento propio; y en esta parte es eloquente la perfeccion, y pocas almas ay fordas à la pérdida de los bienes.

CAPITULO IV.

NO SOLO HA DE DAR A ENTENDER EL REY QUE sabe lo que dà, mas tambien lo que le toman; y que sepan los que estàn à su lado, que siente aun lo que ellos no ven, y que su sombra, y su vestido vela.

Este sentido en el Rey es el mejor Consejero de Hazienda, y el primero preside à todos. Matth. 9. Marc. 5. Luc. 8.

Dicebat autem intra se : Si tetigero tantum vestimentum eius, salva ero. Et sensit corpore quòdam sanata esset à plaga. Et Iesus statim cognoscens in semetipso virtutem, que exierat de illo, conversus ad turbam aiebat : Quis me, & vestimenta mea tetigit ? Negantibus autem omnibus, Petrus, & qui cum illo erant dixerunt : Præceptor, turba te comprimant, & adfingunt, & tu dicis : Quis me tetigit ? Et dixit Iesus. Aliquis me tetigit ; nam & ego novi virtutem de me exisse.

Dezia entre si : Con solo tocar su vestido ferè salva, y sintiò en el cuerpo, que avia sanado de la plaga ; y Jesus, conociendo en si mismo la virtud que avia salido de si, buelto à la multitud, dixo : Quien tocò à mi, y à mis vestidos ? Y negandolo todos, Pedro, y los que con èl estaban, dixeron : Maestro, las olas de la multitud te bruman, y asfingen, y tu dizes : Quien me tocó ? Y dixo Jesus : Alguno me tocò, porque yo conoci que salia de mi virtud.

El buen Rey, Señor, ha de cuydar, no solo de su Reyno, y de su familia, mas de su vestido, y de su sombra ; y no ha de contentarse con tener este cuydado, ha de hazer
que